

¿Por qué es importante vacunarse de gripe?

La GRIPE es una enfermedad altamente contagiosa que constituye un problema de Salud Pública mundial por su magnitud y su trascendencia.

Puede producir complicaciones graves y aumento del número de ingresos hospitalarios, fundamentalmente en pacientes pertenecientes a grupos de riesgo por su edad o patología de base.

Las tasas de vacunación entre sanitarios son muy bajas: por miedo, desconocimiento, entre otras. Se han mostrado importantes descensos en la incidencia de la enfermedad y en la mortalidad de pacientes institucionalizados e ingresados tras aumentar las coberturas de vacunación entre el personal sanitario.

¿Quién debe vacunarse de gripe?

- Mayores de 65 años.
- Menores de 65 años cuya enfermedad de base supone un riesgo elevado de desarrollar complicaciones por gripe.
- **Personas que pueden transmitir la Gripe** a aquellas que tienen un alto riesgo de desarrollar complicaciones, fundamentalmente **personal que trabaja en centros sanitarios**.
- Otros grupos que trabajan en servicios esenciales de la comunidad.

¿Dónde nos podemos vacunar de gripe?

Lugar: **Servicio de Medicina Preventiva y Salud Pública**

Ubicación: **sótano 2 del hospital**

Horario: **lunes a viernes de 9 a 14 horas**

¿Por qué debemos vacunarnos el personal de centros sanitarios?

1. **Por Necesidad o Autoprotección**, al estar más expuestos que cualquier otro colectivo a transmitir y desarrollar la Gripe y sus posibles complicaciones.
2. **Por Ética**, ya que la transmisión del virus desde el personal sanitario infectado, puede originar numerosos casos de Gripe entre trabajadores y pacientes, ocasionando brotes nosocomiales.
3. Por **Ejemplaridad** para la población general, los pacientes y compañeros de trabajo, propiciando la vacunación.

¿Cuál es la eficacia y efectividad de la vacunación?

La Efectividad de la vacuna antigripal, estimada de forma global en un **65%**, **tiene una alta variabilidad en función de:**

- **Aspectos relacionados con la vacuna (concordancia antigénica** entre los virus vacunales y los circulantes salvajes, tipo de vacuna inactivada o atenuada, presencia o no de adyuvantes, vía de administración)
- **No relacionados** directamente con la vacuna en sí: el **virus circulante** (su transmisibilidad, su virulencia, su comportamiento epidemiológico) y el **individuo** susceptible (edad, comorbilidad, riesgo de exposición).

Anualmente la OMS recomienda en el mes de febrero la composición de la vacuna para el hemisferio norte según la evolución observada de los virus circulantes en el hemisferio sur. A pesar de la estricta vigilancia de los centros centinelas mundiales, la gran capacidad de este virus para producir variaciones antigénicas hace que las cepas de los virus circulantes no siempre concuerden con las de las vacunas suministradas a la población disminuyendo su efectividad.

A pesar del desajuste antigénico que no es predecible, se sabe que hay un impacto positivo en la morbimortalidad en las temporadas concordantes frente a las no concordantes. Se han encontrado: menores tasas de incidencia de casos comunitarios en mayores de 64 años, menores porcentajes de casos graves hospitalizados y menor exceso de mortalidad diaria en períodos epidémicos